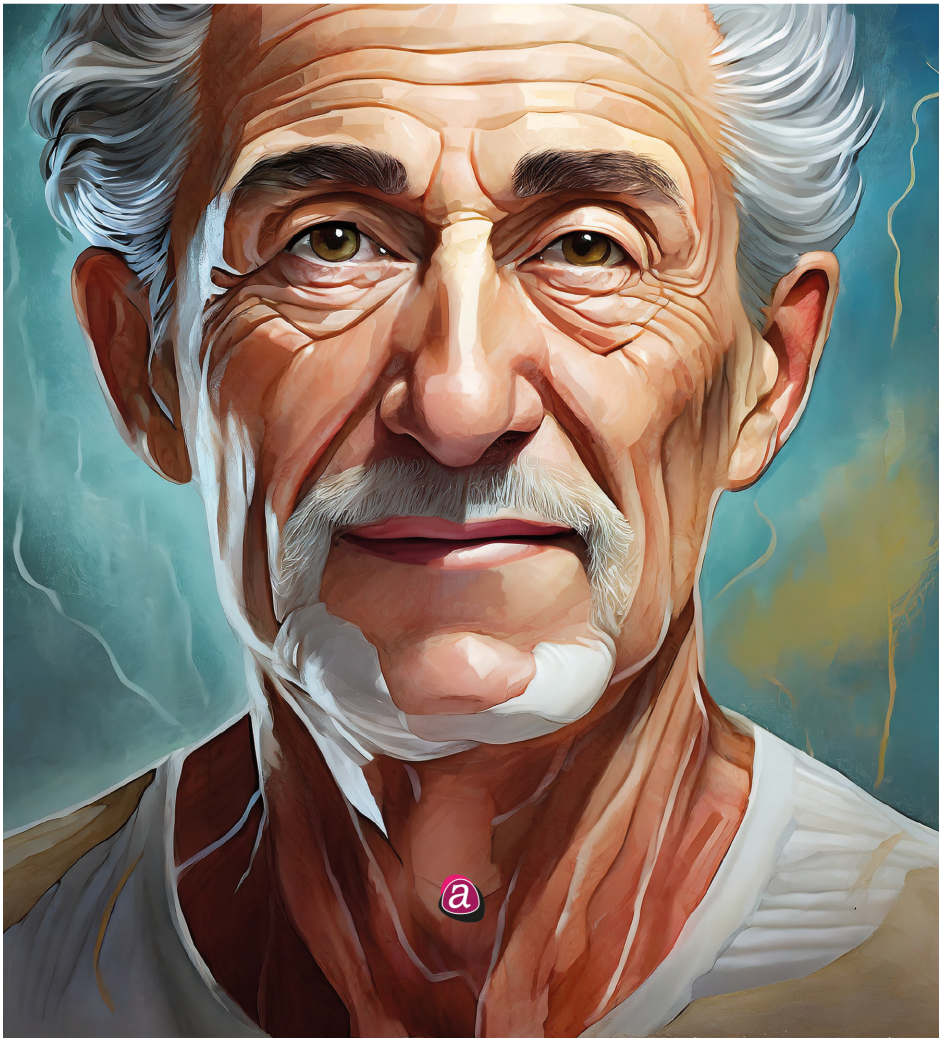
José Moreno Gálvez

MIS RECUERDOS



MIS RECUERDOS

José Moreno Gálvez



Ediciones Albores

MIS RECUERDOS
1ª Edición: Sevilla a 10 de Febrero de 2024
©Copyright de la obra: Javier Moreno Antonino
©Copyright de la edición: Ediciones Albores
Email: info@edicionesalbores.com
ISBN: 978-84-19946-53-9
Web editorial: www.edicionesalbores.com

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra, así como su contenido y/o el diseño de portada y contraportada.
La editorial se exime de toda responsabilidad sobre los posibles daños o perjuicios que pudiera ocasionar el contenido mismo de la obra.

Me llamo José Moreno Gálvez y nací el día 6 de Julio de 1941 en un pueblo que se llama Moclín, provincia de Granada. Mi padre se llamaba Eduardo Moreno Villodres y mi madre Dolores Gálvez Hoces. Los dos fallecidos. Éramos ocho hermanos, que se llamaban, por este orden: María, Eduardo, José (que soy yo), Dolores, Paco, Feliciana, Emilio y Jesús.

Mis abuelos que yo conocí, por parte paterna, mi abuela se llamaba Mª Josefa, y era una mujer delgada, muy alta y fuerte. A mí me quería mucho, y además era muy sabia como yo.

Yo era muy despierto. Me ponía hasta una cesta de vender chícharos, por la buena relación que yo tenía con los niños del pueblo.

Mis abuelos maternos se llamaban: José, que era electricista, y que yo apenas conocí. Mi abuela materna se llamaba Feliciana, y estuvo mucho tiempo con una tía mía que se llamaba Encarnación, y mi tía estaba casada con un Guardia Civil, que tenía cuatro hijos, ayudándole a criarlos en un pueblo de la provincia de Gerona que se llamaba Puigcerdá.

Mi padre era el hermano mayor de siete hermanos, que eran: Eduardo, María (que era viuda), Rosario (que tuvo dos hijos), Paquita (que era soltera), Natalio (que tuvo siete hijos) y mi tío José, que le llamábamos "Pepico", y era soltero. Y Dorotea, que tenía cuatro hijos, más uno que se murió de un ataque de acetona, y tenía la misma edad que yo.

Mi padre me explicó que en la mili le tocó en Santoña, y era en la República, y el General Sanjusto hizo una revuelta en Asturias, que fracasó, y lo detuvieron e ingresó en el penal del Duero y estuvo haciendo guardias en dicho penal. Lo licenciaron y se casó, y tuvo la primera hija en el año 1936, que era mi hermana María. Nació en Diciembre. El 18 de Julio de ese año, estalló la Guerra Civil, y mi familia estaba en el bando nacional, y a mi padre, como era mayor, lo destinaron a África, en concreto a Tetuán, y mi tío Natalio y mi tío Pepe fueron al frente a luchar, pero vino una orden que decía que si había tres hermanos haciendo la mili, la familia tenía derecho a reclamar uno, y mi familia reclamó a mi tío Natalio, porque estaba con su familia, y esto fue injusto porque mi padre estaba casado y tenía una hija pequeña, pero en poco tiempo vino otra orden que decía que si había uno casado, tenía que ser éste el que tuviera preferencia, y como era natural, a mi padre lo licenciaron y mi tío Natalio tuvo que volver al frente, cosa que a mi familia no le sentó muy bien, pero era lo justo.

Mi padre era un hombre muy trabajador, pero le gustaba estar poco tiempo en los trabajos que desempeñaba. Mi padre era músico, era molinero de harina, era podador de olivos… Me acuerdo que era el mejor de todos los que había en el pueblo. Me acuerdo que hizo una orquesta de cuerda y él era el profesor porque sabía solfeo y lo llamaban de los pueblos de alrededor y les daban a cada uno de la orquesta veinte duros de la época, y mi madre con aquellos veinte duros podía comprar cosas para que pudiéramos comer.

En cuanto a mi madre, era una mujer santa y tenía además muy buen humor. Eran cinco hermanos: Su hermana Ana Mª (que tuvo nueve hijos), la otra era Feliciana (que tuvo cuatro hijos), el otro era Pepe (que tuvo dos hijos) y Encarnación (que tuvo cinco hijos). Total, que yo tuve treinta y tres primos hermanos.

Vivíamos mis padres y mis hermanos muy felices en el pueblo, aunque con muchas necesidades.

En aquel momento, mi abuela Feliciana, que estaba en Puigcerdá, enfermó gravemente y se vino a vivir con nosotros para que mi madre la cuidara, pues cogió un cáncer de colon que era hereditario. Se trata del síndrome de Lynch, en el cual se crean unos pólipos que son buenos, pero algunos se vuelven malos. Esta enfermedad se hereda al 50% en las familias y por si fuera poco, cogió una parálisis que la dejó sin poder caminar y no podía hablar. Recuerdo que había un santo muy milagroso. Había una romería a la cual iba gente de toda España a pedir favores al santo. Siempre se celebra el día 5 de octubre. Este santo se llama "El Señor del Paño". Recuerdo que ese día mi madre la sacó y la sentó frente a un balcón que daba a la calle por donde tenía que pasar el santo, y yo presencié cómo de pronto se puso a gritar de pie, y eso que no podía, y gritaba "¡milagro, milagro!" y al santo se lo pusieron delante de ella hasta que cayó rendida y se pudo sentar. Eso me impresionó tanto que todavía me acuerdo. Eso sí, a los tres días murió.

La historia de mi pueblo es la siguiente: Mi pueblo tiene un castillo árabe y los musulmanes lo usaban como escudo de Granada, y antes de sitiar Granada, los Reyes

Católicos tuvieron que conquistar Moclín, lo cual significa que ellos tuvieron que estar en mi pueblo, al cual conquistaron en 1486 y llevaban con ellos un lienzo con un nazareno que lo desplegaban en señal de victoria, por lo cual, en agradecimiento al pueblo, lo donaron al propio pueblo, y dicen que este cuadro tiene poderes milagrosos, y por eso, cada 5 de octubre se hace una Romería, a la cual va gente de toda España.

Yo recuerdo cuando era un niño, que iban camiones, y las cajas de los camiones iban cargadas de gente ,no de frutas , y de un camión a otro se decían: "¡Cabrones!". En esta Romería Federico García Lorca se inspiró para la obra "Yerma". De este lienzo hay una réplica que está en la Catedral de Granada y no se sabe cuál es la verdadera, pues yo he visto las dos.

Vino un párroco que quiso eliminar esta Romería y ordenó a un seminarista, que se llamaba Paco, deteriorar el cuadro, y lo hizo, y tuvieron que llevarlo a Granada para arreglarlo, y quedó una réplica para retallarlo. Quedó una réplica en Granada y no se sabe cual es el verdadero.

Mientras tanto pasaban los días, yo era muy travieso pero tenía muy buen corazón. Recuerdo que vino uno que era más pobre que yo, y vino pidiendo. Yo estaba comiendo un trozo de pan con manteca blanca y azúcar, y se lo di a él, y me quedé sin merendar.

Otro día vinieron unos primos de mi padre que eran parientes, para ayudar a mis padres y para que me fuera con ellos. Me decían que no nos faltaría de nada y me colgué

al cuello de mi madre, y le dije a ella: "Prefiero comer cada día pan con aceite y estar contigo", y recuerdo que lloraron todas porque para mí mi madre es lo más que he tenido.

También hubo una temporada que soñaba que en el castillo de mi pueblo, en la oscuridad de la noche venía encima del castillo unas batallas de ovnis, que aún me acuerdo de la forma que tenían. Esto en realidad era en sueños, pero mi sorpresa es que habían visto un ovni en Rusia y vino la foto en un periódico y era exactamente uno de los que yo había soñado.

También recuerdo que mi hermano Eduardo cogió la fiebre tifoidea y era una enfermedad muy grave y estuvo a punto de morir. Mi hermano tenía catorce años, y yo doce. Y lo único que le podían curar eran unas pastillas que eran muy caras y como éramos muy pobres, el médico nos hizo la receta y el alcalde nos hizo un papel, nos lo firmó y tuve que ir yo a las Hermanitas de los pobres, en Granada, y recuerdo que una hermana me dijo: "¿Cómo has venido tú tan joven?", y le dije: "Porque mi hermano se me está muriendo". Y no dudó en dármelo. Y mi hermano se curó. Este es un acto de mi vida del que más me siento orgulloso. Recuerdo que tenía unos primos hermanos míos que eran traviesos como yo. Mi primo Antonio tiró un puñado de balas de pistola sin usar, y las tiró al fuego, y cuando se calentó la pólvora empezaron a estallar y a una hermana suya la hirió en una pierna.

Recuerdo que tenían un corral para guardar gallinas y cabras. En el corral, que era al aire libre, tenían una